

LA INTEGRACIÓN ECONÓMICA DE CANADÁ Y MÉXICO

Fidel Aroche Reyes
Marco Antonio Márquez Mendoza

América del Norte es un espacio económico formado a partir de la integración de Canadá, Estados Unidos y México, resultado de circunstancias históricas, geográficas y económicas pero, sobre todo, de decisiones políticas. El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), en vigor desde 1994, ha sido la piedra de toque para la formalización de un proceso en marcha de facto durante las décadas previas. Sin embargo, esa integración incubó un conjunto de asimetrías entre los tres países miembros, de modo que Estados Unidos ha sido una fuerza determinante para dar forma a las relaciones políticas y económicas en América del Norte. Las relaciones directas entre Canadá y México siempre han sido cordiales, pero distantes y algunas veces desalentadas por Estados Unidos, quien intermedia siempre y mantiene sus relaciones con Canadá y con México por separado. Se diría que se trata de dos relaciones bilaterales, entre Canadá y Estados Unidos, por un lado y, por el otro, entre Estados Unidos y México.

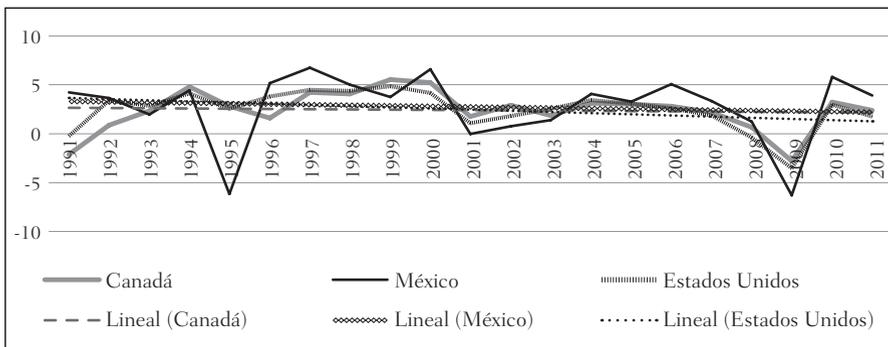
La economía de un país puede estudiarse como un sistema constituido por las ramas o los sectores productivos que la forman, los cuales intercambian bienes y se conectan entre sí y —siguiendo la analogía— tejen una red económica. Por ejemplo, una rama necesita una lista de mercancías para producir un bien, que a su vez son producidas por otras ramas dentro del sistema económico; ipso facto, los productores de los diversos bienes se encuentran interrelacionados. Análogamente, el comercio de bienes entre dos países se estudiaría como el intercambio entre las ramas ubicadas en cada país y entonces se examina la manera en que las estructuras de los países se relacionan entre sí.

En este trabajo analizamos la evolución de la economía de América del Norte desde el punto de vista de las relaciones entre las economías de Canadá y México, como parte de un espacio económico mayor, donde el peso de la economía de Estados Unidos es una fuerza preponderante. El trabajo se ha organizado como se indica: en el primer apartado se hace un recuento del panorama básico de América del Norte; en el segundo, se define el concepto de estructura económica, integración interna y externa, así como el concepto de similitud y diferencia; en el tercer apartado, se mide y compara la integración de las economías de Canadá y México; en tanto que en el cuarto y último se hacen algunas consideraciones finales.

La evolución económica de América del Norte

Las tres economías de América del Norte son dispares y siguen sus propias tendencias; sin embargo, existen fuerzas que han determinado que tiendan hacia la integración y hacia la convergencia de sus ciclos (Cuevas, 2012; Cuevas, Messmacher y Werner, 2003), aunque no necesariamente convergen hacia un mismo nivel de ingresos o de bienestar. Las políticas económicas de cada país y el peso de las exportaciones canadienses y mexicanas hacia Estados Unidos en el producto interno bruto (PIB) se incluyen como determinantes de esta tendencia. La gráfica 1 muestra el ritmo de crecimiento del PIB de las tres economías norteamericanas y sus líneas de tendencia, como se observa, la economía mexicana es más inestable y las tres se aproximan hacia tasas de crecimiento menores.

GRÁFICA 1
TASA DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO
EN AMÉRICA DEL NORTE (1991-2011)



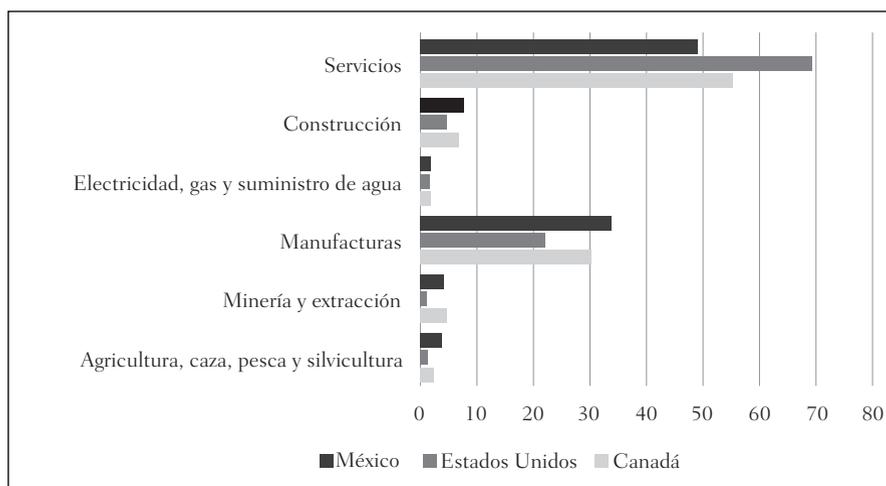
FUENTE: Structural Analysis Database, OCDE (s.f.).

El crecimiento de la zona se divide en dos etapas que, curiosamente, coinciden con dos enfoques distintos hacia la integración: de 1995 a 2001, cuando había un favorable factor político para la integración, disminuyeron los costos administrativos para el intercambio, y las políticas incentivaron los flujos de inversión en América del Norte, de modo que los procesos productivos de algunas ramas —como las vinculadas a la industria automovilística— incrementaron su interdependencia. Y, la segunda, entre 2002 y 2009, cuando el énfasis de la política de seguridad de Estados Unidos relegó la integración en América del Norte a segundo plano, mientras el comercio regional enfrentó mayores costos de transacción, de modo que los beneficios de la cooperación fueron menores (Pastor, 2012).

Canadá y México generaron el 9.0 y el 8.8 por ciento en promedio del PIB de América del Norte entre 1990 y 2010 (de acuerdo con cifras de la OCDE); Estados Unidos representa el restante 82.1 por ciento del producto regional, equivalente a 10 749 024 de dólares en promedio anual (en dólares estadounidenses constantes de 2005). Como se sabe, la población de Canadá alcanzaba unos treinta y cuatro millones de personas en 2010, la de Estados Unidos unos trescientos millones y la de México unos ciento diez millones; como consecuencia, el producto por habitante en promedio entre 1990 y 2010 en Canadá alcanza unos 32 242 dólares constantes de 2005, el de Estados Unidos es de aproximadamente 39 413 y el de México es de 11 412.¹

Como se aprecia en la gráfica 2, las tres son economías de servicios, con gran presencia del sector manufacturero y de la minería, donde los energéticos tienen una presencia significativa. Sin embargo, cada economía muestra perfiles distintos: Canadá muestra un sector minero mayor que sus socios; Estados Unidos acusa una mayor presencia de los servicios en el producto, mientras que México muestra sectores como el agropecuario, manufacturero y de construcción mayores, y uno de servicios menor.

GRÁFICA 2
COMPOSICIÓN DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO



FUENTE: Elaborado con datos tomados de Structural Analysis Database, OCDE (s.f.).

¹ 2005 es el año base de los datos disponibles por la OCDE citados en este documento.

Sin embargo, es interesante constatar que el empleo por sector económico se distribuye de manera distinta al producto en los tres países; en Canadá, el empleo en los servicios tiene un peso mayor que el producto de ese sector en el PIB total; el resto de los sectores pesan menos en el empleo que en la composición del producto. En Estados Unidos y en México, los servicios, la agricultura y la construcción presentan proporciones de empleo mayores que el peso de esos sectores en el producto (véase cuadro 1).

CUADRO 1
COMPOSICIÓN DEL EMPLEO POR SECTOR ECONÓMICO

	Canadá*	Estados Unidos**	México***
<i>Total</i>	100	100	100
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	2.6	1.5	15.6
Minería y extracción de petróleo y gas	1.1	0.4	0.4
Manufacturas	13.1	10.6	17.8
Electricidad, gas y suministro de agua	0.7	0.4	0.5
Construcción	6.4	6	8.1
Servicios	76.1	81.1	57.7

* 2000-2006. ** 2000-2009. *** 2000-2008.

FUENTE: Elaborado con datos tomados de Structural Analysis Database, OCDE (s.f.).

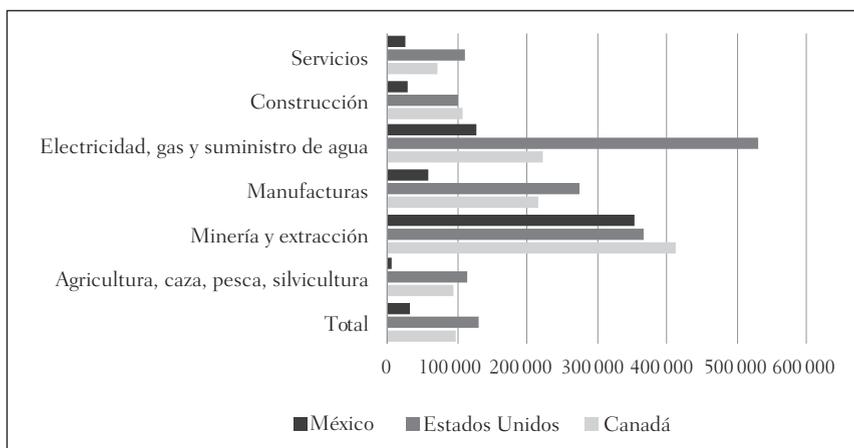
A partir de estos resultados, se deduce que el producto por empleado en los tres países es mayor en los sectores mineros y de extracción de petróleo y gas, de manufacturas y electricidad, gas y suministro de agua, si bien los sectores se ordenan de modo distinto (véase gráfica 3). Cabe acotar algunos puntos en relación con estos últimos datos: en primer término, en promedio en la década de los dos mil, la relación producto por empleado total en Canadá equivale a 96 346 dólares, a 130 970 dólares en Estados Unidos y a 31 442 dólares en México. Ello explica los diferenciales en los ingresos por habitante entre los tres países.

En segundo término, la relación a la que se alude aquí crece en Canadá, a una tasa promedio del 5 por ciento en total para los años dos mil, en Estados Unidos crece a un 1 por ciento anual y en México la relación decrece a un ritmo similar. En tercer término, en México los diferenciales entre sectores en esta relación son mucho mayores que en los otros dos países, es decir, el producto por empleado en el sector minero mexicano es comparable al producto de sus socios comerciales más ricos (353 456 dólares en México; 412 086 dólares en Canadá y 366 913 dólares en

Estados Unidos, en promedio anual para los años dos mil), mientras que el producto por empleado del resto de los sectores es mucho menor. Ello remite la discusión a los problemas de la estructura económica y su relación con el desarrollo; es decir, los sectores en México son relativamente más heterogéneos y menos productivos.

La teoría del desarrollo señala que las economías menos desarrolladas son precisamente menos homogéneas y menos productivas. Enseguida, la relación entre el producto por trabajador a ingreso por habitante es comparable en los tres países: 3.0 en Canadá, 3.3 en Estados Unidos y 2.8 en México. Sin embargo, se diría que en este último, por cada trabajador, la población total es mayor, o bien, hay menos trabajadores en la población total y la relación de trabajadores a la población total es mayor en Estados Unidos.

GRÁFICA 3
EMPLEO POR NÚMERO DE EMPLEADOS



FUENTE: Elaborado con datos tomados de Structural Analysis Database, OCDE (s.f.).

Estructura económica e integración: conceptos básicos

Una economía puede entenderse como un sistema de sectores económicos, ramas o actividades que producen mercancías y se relacionan entre sí por medio de flujos de oferta y demanda de bienes que los compradores emplean como insumos para producir. Tales actividades juegan simultáneamente el papel de vendedores y el de compradores de bienes, por una parte y, por otra, el de receptores de ingresos y el de quien paga por los bienes consumidos. Es decir, el productor vende la producción y ello le permite adquirir otros bienes para seguir produciendo, sus vendedores

reciben ingresos que les permiten consumir las mercancías producidas por los productores. La economía se resuelve en un flujo circular.

La integración de la estructura económica desde la esfera de la producción se refiere a cómo los sectores económicos complementan sus procesos productivos. Por ejemplo, los insumos requeridos por una rama son producidos por otras, las cuales tienen más proveedores; entonces, cuando la demanda hacia alguna cambia (se expande o se encoge), ésta modifica su demanda de insumos y de este modo afecta la producción de otros productores. A mayor integración de una rama con otras, mayor poder de influencia sobre el crecimiento de la economía en su conjunto.

Cuando dos países intercambian mercancías usadas para producir, sus procesos productivos se imbrican y las economías se integran, en la medida en que los insumos importados son indispensables para la producción. Desde la óptica de la rama exportadora de bienes empleados como insumos, tal comercio hace posible que alcance un nivel de producto superior a aquel en ausencia de intercambio. Cuando un sector exportador demanda una mayor cantidad de insumos, transmite una influencia mayor sobre sus proveedores, que se mide en el efecto de derrama. Los proveedores producirán más y, por lo tanto, demandarán más insumos, por lo que retroalimentan con mayor demanda al sector que originalmente exporta bienes.²

Otra forma de medir la integración es por medio del concepto de fragmentación de la estructura económica, definida como el peso promedio de los multiplicadores de las importaciones del producto generado por las exportaciones, sobre el total de las mismas. Este indicador pretende medir el contenido importado de las exportaciones; de otro modo, cuánto debe importar un país para elaborar una unidad de producto exportado. Si un país importa sustantivas cantidades de insumos de otro para producir sus exportaciones, las estructuras productivas se encuentran integradas. En general, dos economías no exportan e importan bienes intermedios con la misma intensidad, pero si ello ocurriera, entonces las fragmentaciones productivas serían iguales. A partir de esta idea, el índice de Le Masne (citado en Pulido y Fontela, 1993) sugiere que si las diferencias en las fragmentaciones son nulas, entonces las economías son cien por ciento similares;³ las diferencias entre los índices de fragmentación son indicadores de las diferencias en la integración entre dos economías.

² Para un análisis más detallado sobre el efecto derrama y retroalimentación, véase Miller y Blair (2009).

³ El índice de similitud es, donde R se refiere a las regiones, a_i son las proporciones (que en nuestro caso serán del consumo intermedio) de la demanda intermedia, del valor agregado y de la demanda final.

Integración económica

Las exportaciones de Estados Unidos fuera de América del Norte alcanzan un valor promedio anual de 1 102 952 dólares constantes para el periodo 1990-2010, el 95.2 por ciento del total regional y sus importaciones representan el 67.8 por ciento del total de las importaciones netas de América del Norte (excluyendo los intercambios dentro del espacio económico). Las exportaciones canadienses netas representan el 3.4 por ciento, mientras que en el caso de las importaciones representan el 18.3 por ciento. En el caso mexicano, las exportaciones totales representan el 1.4 por ciento de las exportaciones, mientras que las importaciones anuales de México representan el 12.3 por ciento en promedio para el mismo periodo.

Norteamérica es el mercado exterior principal tanto para Canadá como para México, mas no para Estados Unidos; dado el tamaño de esa economía, sus socios regionales no satisfacen la demanda ni absorben la oferta de bienes generada allí. El valor de las exportaciones anuales promedio de Canadá a México entre 1991 y 2010 es de 1 581 488 de dólares constantes de 2005; mientras que las de México a Canadá son de 3 150 291. Canadá exporta a Estados Unidos en promedio 166 079 661 de dólares constantes, lo que equivale a ciento cinco veces más de las exportaciones a México y las exportaciones mexicanas a Estados Unidos equivalen a treinta y seis veces las ventas a Canadá, es decir, las exportaciones anuales de México a Estados Unidos equivalen en promedio entre 1991 y 2010 a 112 369 066 de dólares constantes de 2005.

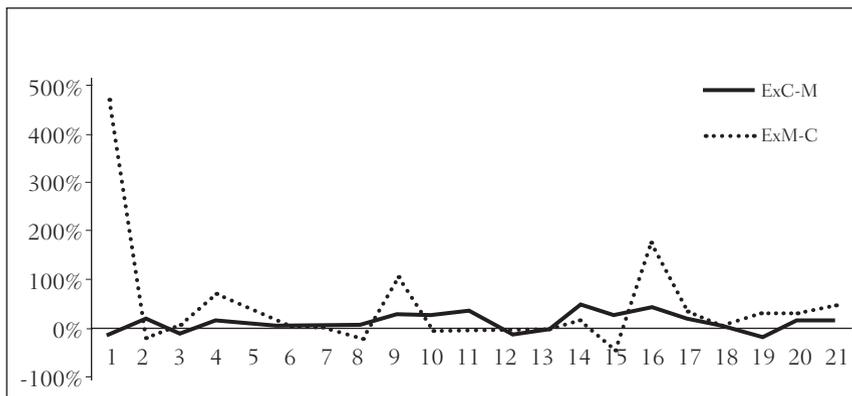
Entre 1991 y 2010, las exportaciones de Canadá a México se incrementaron el 12.6 por ciento en promedio anual y en el sentido inverso se incrementaron un 42.5 por ciento; es decir, ha existido una cierta tendencia a estrechar los lazos comerciales entre los dos países, a favor de México. En efecto, las exportaciones canadienses hacia Estados Unidos crecieron un 5.5 por ciento anual en promedio en ese mismo periodo y las mexicanas se expandieron a un 19 por ciento.

Las importaciones mexicanas han crecido en promedio alrededor del 20 por ciento por año entre 1991 y 2010; las canadienses, el 12 por ciento. El crecimiento promedio anual de las importaciones de Estados Unidos de Canadá es del 5.2 por ciento, mientras que las de México crecieron un 15.2 por ciento. La gráfica 4 muestra el comportamiento de las exportaciones y las importaciones entre Canadá y México. Así, los datos sugieren que en América del Norte el comercio entre estos países es más dinámico que con Estados Unidos.

El cuadro 2 muestra el peso de las exportaciones e importaciones por rama en el total y la descomposición de las exportaciones por destino para cada una de las economías de esta región. Como se muestra, las principales exportaciones por rama de Canadá son fabricación de vehículos diversos y equipo de transporte, que

concentra el 24 por ciento del total; las minas y canteras constituyen el 20 por ciento y prácticamente la totalidad se destina a Estados Unidos.

GRÁFICA 4
TASAS DE CRECIMIENTO DE LAS EXPORTACIONES (EX)
ENTRE CANADÁ (C) Y MÉXICO (M) (1991-2010)



Nota: Millones de dólares de 2005.

FUENTE: Elaborado con datos de la OCDE (s.f.).

Por su parte, las mayores importaciones por rama de origen son fabricación de vehículos diversos y equipo de transporte con el 26 por ciento del total y fabricación de coque, productos de la refinación del petróleo y combustible nuclear (el 11 por ciento); en ambas ramas el peso de los bienes procedentes de Estados Unidos es dominante. Se diría que el comercio de Canadá con sus principales socios es de naturaleza intraindustrial y se concentra con su vecino del sur.

Para Estados Unidos, las principales exportaciones son la fabricación de maquinaria y equipo (el 15 por ciento), maquinaria y aparatos eléctricos, maquinaria de oficina, equipo de radio, televisión y comunicación, instrumentos de precisión y ópticos (el 20 por ciento) y fabricación de vehículos diversos y equipo de transporte (el 21 por ciento). En el caso de las importaciones, destacan dos ramas, la de fabricación de coque, productos de la refinación del petróleo y combustible nuclear (el 20 por ciento), así como fabricación de vehículos diversos y equipo de transporte (el 15 por ciento). El comercio de Estados Unidos con sus principales socios es también intraindustrial, pero más diversificado en términos de su origen y destino geográficos.

Para México, las principales exportaciones e importaciones son la maquinaria y aparatos eléctricos, maquinaria de oficina, equipo de radio, televisión y comunicación,

CUADRO 2

ENCADENAMIENTOS E ÍNDICE DE DISIMILITUD DE LA ESTRUCTURA INTERNA DE CANADÁ Y MÉXICO EN EL CONTEXTO DEL TILCAN

	Encadenamientos						Disimilitud promedio interna				Disimilitud entre Canadá y México	
	Canadá			México			Canadá		México		Encadenamiento	
	Atrás	Adelante	Atrás	Atrás	Adelante	Atrás	Adelante	Atrás	Adelante	Atrás	Adelante	
Sectores												
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	1.3	1.6	0.7	1.2	1.2	7.1	11.4	8.5	24.5	2.8	21.8	
Minas y canteras	0.6	1.6	0.4	1.9	1.9	9.9	11.1	14.2	45.6	9.8	13.9	
Manufacturas	1.2	1.1	1.2	1.0	1.0	8.3	10.7	10.1	30.7	7.8	7.5	
Fabricación de coque, productos de la refinación del petróleo y combustible nuclear	1.8	1.2	1.6	1.2	1.2	25.9	11.6	13.7	25.0	8.9	1.8	
Químicos y farmacéuticos	1.4	1.5	1.3	1.1	1.1	9.6	9.9	8.0	24.2	6.4	21.0	
Plásticos, minerales no ferrosos, metales	1.3	1.7	1.2	1.5	1.5	8.9	14.2	9.9	32.6	5.2	11.2	
Fabricación de maquinaria y equipo, maquinaria eléctrica y aparatos eléctricos	1.2	0.9	1.4	1.4	1.4	7.8	17.5	7.9	27.9	10.0	13.5	
Maquinaria y aparatos eléctricos, maquinaria de oficina, equipo de radio, televisión y comunicación, instrumentos de precisión y ópticos	1.2	0.8	1.5	0.8	0.8	7.6	11.3	11.0	24.8	18.3	1.1	
Fabricación de vehículos diversos y equipo de transporte	1.6	0.9	1.4	0.7	0.7	14.7	16.1	7.9	26.4	10.2	10.9	
Generación, captación y distribución de energía eléctrica, gas; combustibles gaseosos vapor y agua caliente y distribución de agua	0.6	1.2	1.2	1.2	1.2	9.6	14.3	11.3	24.7	13.3	0.9	
Construcción	1.1	0.3	1.0	0.2	0.2	8.4	16.5	18.2	40.4	6.9	4.8	
Servicios	0.8	0.9	0.6	0.7	0.7	9.1	12.5	11.1	33.9	10.9	12.7	

Fuente: Elaboración propia.

instrumentos de precisión y ópticos con un 28 por ciento del total de las exportaciones, y el 30 por ciento de las importaciones y fabricación de vehículos diversos y equipo de transporte (el 25 por ciento de las exportaciones y 21 puntos porcentuales de las importaciones); es decir, el comercio mexicano es también intraindustrial y concentrado con Estados Unidos.

El fenómeno de la integración ha sido calculado por los índices de poder y de sensibilidad de dispersión de Rasmussen (1958), reinterpretados de acuerdo con Laumas (1976) como indicadores de los encadenamientos hacia atrás y hacia adelante (Miller y Blair, 2009). Hirschman (1958) sugirió que el crecimiento de una economía sería más rápido y sostenido si los sectores clave crecen a tasas mayores y consiguen estimular a otros sectores. En efecto, aquéllos se definen como actividades con multiplicadores superiores al promedio, de modo que son capaces de demandar y ofrecer insumos que transmiten impulsos al crecimiento por medio de sus demandas de insumos (encadenamiento hacia atrás) y por medio de su oferta de productos, que se demandarían como insumos (encadenamiento hacia adelante). Empleando la base de datos de Márquez (2012), el cuadro 3 muestra los índices de encadenamiento hacia atrás y adelante para Canadá y México entre las ramas internas de las economías. Los sectores clave en éstas son fabricación de coque, productos de la refinación del petróleo y combustible nuclear, químicos y farmacéuticos, así como plásticos, minerales no ferrosos, metales que muestran también encadenamientos mayores al promedio en ambas economías.

Los índices de diferencia entre los indicadores de encadenamientos hacia atrás (y hacia adelante) se definen como el inverso del índice de similitud propuesto por Le Masne (citado en Pulido y Fontela, 1993), de tal manera que si estos índices son cero para algunos sectores en dos economías distintas, demandan (u ofrecen) insumos a un grupo de sectores proveedores parecido y en proporciones comparables, por lo que muestran patrones de influencia similares sobre el resto del aparato productivo. Los resultados para las economías canadiense y mexicana en el cuadro 3 sugieren que la segunda muestra un índice de diferencia mayor en promedio que el de Canadá, tanto para los encadenamientos hacia atrás (el 10.9 y el 9.5 por ciento, respectivamente) como en los encadenamientos hacia adelante (el 32.1 y el 12.7 por ciento, respectivamente). Ello sugiere que las ramas en México mantienen patrones de integración sectorial más diversos, y que en Canadá las ramas se relacionan de manera similar entre sí. Esta diferencia recuerda que en las economías más desarrolladas los sectores tienden a ser más homogéneos estructuralmente y los ingresos sectoriales son más uniformes, como anotamos al principio de este capítulo.

Cuando una rama exporta bienes finales, hace lo mismo con los insumos que han sido necesarios para su producción. Ello implica que el sector exportador recibe una demanda mayor a la nacional e, ipso facto, parte de esa demanda se transmite a los

sectores nacionales que le proveen insumos. Tal es el efecto derrama. Al mismo tiempo, es posible que los productos exportados sean empleados como insumos en el país de destino, por lo cual el comercio expande el producto en el segundo país y también la demanda por insumos exportados por las ramas que inicialmente exportaron productos. Tal es el efecto retroalimentación (Miller y Blair, 2009). Márquez (2012) ha calculado la derrama y retroalimentación como indicadores para América del Norte, y en el caso de Canadá la derrama de las importaciones es mayor sobre la economía de Estados Unidos que la de México; lo mismo ocurre en el caso mexicano. No obstante, aun cuando el efecto retroalimentación de Canadá y México sobre América del Norte ha sido mayor que la derrama sobre la zona, Canadá tiene un efecto mayor que México.

Un indicador adicional de las relaciones estructurales de dos economías que comercian bienes usados como insumos es el de desfragmentación productiva, que mide el peso de las importaciones necesarias para la producción de las exportaciones de una rama sobre las totales, por unidad de exportación. Tanto Canadá como México comercian no sólo entre sí, sino con el resto del mundo. En el cuadro 3 se mide el peso de los insumos importados por Canadá con origen en México (por rama), por unidad de producto reexportado a México, así como lo mismo para las exportaciones mexicanas hacia ese país. Por ejemplo, por cada millón de dólares que exporta la rama fabricación de vehículos diversos y equipo de transporte de Canadá, se requieren 0.2 millones de dólares en importaciones totales, de las cuales 0.008 millones provienen de México.

Al mismo tiempo, esa misma rama en México requiere de 0.15 millones de dólares de importaciones por millón exportado y sólo 0.004 millones son importaciones de Canadá. De hecho, ésta es la rama más genuinamente norteamericana, en el sentido de que la producción en cada país requiere de insumos producidos en cada uno de estos tres en mayor cantidad. Sin embargo, cabe destacar que la rama de maquinaria y aparatos eléctricos, maquinaria de oficina, equipo de radio, televisión y comunicación, instrumentos de precisión y ópticos en México también requieren de importaciones canadienses en mayor proporción.

De acuerdo con el indicador de desfragmentación productiva, la economía mexicana muestra una mayor integración con el exterior que la canadiense, pues el promedio del peso de requerimiento de importaciones para exportar es mayor (cuadro 3). Las ramas con el índice de diferencia entre Canadá y México más pequeños son manufacturas; fabricación de coque, productos de la refinación del petróleo y combustible nuclear, generación, captación y distribución de energía eléctrica, fabricación de gas, distribución de combustibles gaseosos por tuberías, suministro de vapor y agua caliente, captación, depuración y distribución de agua, construcción y servicios. Los niveles de integración de estos sectores en Canadá y México

son parecidos; no obstante, estas ramas presentan requerimientos de importaciones pequeños.

Por el contrario, los sectores con mayores requerimientos de importaciones aparecen como más disímiles, por lo que los patrones de integración de estas ramas son distintos en cada país. Entre estas ramas se encuentran la fabricación de vehículos diversos y equipo de transporte.

CUADRO 3
INTEGRACIÓN COMERCIAL ENTRE CANADÁ Y MÉXICO
Y CON EL RESTO DEL MUNDO

Sectores	Desfragmentación productiva Canadá		Desfragmentación productiva México		Índice de disimilitud	
	Total	México	Total	Canadá	Total	Canadá-México
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	0.033	0.001	0.003	0.000	1.514	0.043
Minas y canteras	0.004	0.000	0.006	0.000	0.085	0.001
Manufacturas	0.012	0.000	0.011	0.000	0.796	0.018
Fabricación de coque, productos de la refinación del petróleo y combustible nuclear	0.000	0.000	0.001	0.000	0.033	0.000
Químicos y farmacéuticos	0.021	0.000	0.006	0.000	0.735	0.016
Plásticos, minerales no ferrosos, metales	0.010	0.000	0.007	0.000	0.389	0.009
Fabricación de maquinaria y equipo, maquinaria eléctrica y aparatos eléctricos	0.029	0.001	0.067	0.002	1.909	0.028
Maquinaria y aparatos eléctricos, maquinaria de oficina, equipo de radio, televisión y comunicación, instrumentos de precisión y ópticos.	0.034	0.002	0.305	0.005	13.548	0.166
Fabricación de vehículos automotores, diversos y equipo de transporte, n.c.p.	0.209	0.008	0.160	0.005	2.482	0.168
Generación, captación y distribución de energía eléctrica, gas; combustibles gaseosos, vapor y agua caliente y distribución de agua	0.000	0.000	0.000	0.000	0.005	0.000
Construcción	0.000	0.000	0.000	0.000	0.004	0.000
Servicios	0.002	0.000	0.001	0.000	0.088	0.002
Promedio	0.014	0.000	0.020	0.000	0.824	0.018

FUENTE: Elaboración propia.

Conclusiones

La integración económica de Norteamérica se ha centrado en la rama de fabricación de vehículos diversos y equipo de transporte, no obstante, Canadá y México se han articulado de manera distinta en esta integración. En efecto, ambas economías intercambian insumos para producir, y México requiere de menos importaciones de dicha rama de Canadá para exportar a este país, pero éste genera un mayor contenido en valor agregado y su producción requiere mayores proporciones de insumos de producción nacional.

Por otro lado, la economía canadiense está más integrada, internamente, que la mexicana debido al cambio de la oferta y demanda sobre el nivel de producto. No obstante, ambos países mantienen relaciones más estrechas con Estados Unidos. El TLCAN ha sido benéfico para los sectores que se desenvuelven en estructuras de mercados oligopólicos comandados por las empresas estadounidenses, las cuales han sabido aprovechar las fronteras entre los países para abastecer al mercado de Estados Unidos, mediante la integración en conglomerados industriales relacionados con productos de alta tecnología, en la que se aprovechan las ventajas comparativas de ambos países. La integración económica en América del Norte ha crecido, pero ha mostrado que está determinada por la posición política de Estados Unidos.

Bibliografía básica recomendada

ABU-LABAN, JHAPPAN REDHA y FRANÇOIS ROCHER

2008 *Politics in North America. Redefining Continental Relations*. Toronto: Broadview Press.

GUTIÉRREZ HACES, MARÍA TERESA

2002 *Procesos de integración económica en México y Canadá. Una perspectiva económica comparada*. México: Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM/Miguel Ángel Porrúa.